AÑO IV. 15 DE OCTUBRE DE 1872. NÚM. 20.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(CONCLUSION). (1)

Dice nuestro impugnador, que los efectos espiritistas *no son locales sino comunes á todos los paises;* y en el siguiente párrafo, describe la *mágia diabólica* por la *facultad de producir efectos maravillosos é* INSÓLITOS. ¡Patente contradiccion! Si los efectos espiritistas son *comunes á todos los paises;* si los maravillosos efectos de la mediumnidad y el magnetismo pueden producirlos individuos de todas clases, edades y sexo; si dichas facultades no son patrimonio de nadie y pertenecen al dominio exclusivouniversal, no son efectos *insálitos*, y por consecuencia carecen del carácter distintivo de la *mágiadiabólica*. Si los efectos de la *mágia diabólica* se producen como asegura el articulista, *con signos establecidos por los demonios y concertados con ellos*, y los medianimicos carecen de estas circunstancias puesto que lo primero que se hace para obtener la comunicacion es rogarle á Dios que la permita para nuestra moralidad é ilustracion; si los médiums léjos de concertarse con los séres de ultra-tumba poseen una aptitud especial por la que se ponen en relacion con el mundo invisible, aptitud muchas veces ignorada por ellos mismos, claro es que la comunicacion con los espíritus es de otra condicion y de otra naturaleza. Basta de *espíritus infernales*; basta de *diablos*, basta de *demonios*, apreciable articulista; in-

(1) Véase el número 19.

ventad otro recurso de nuevo efecto que ese ya fatiga y empalaga, no causa ya sensacion y está mandado recoger aun por los mismos teólogos ilustrados.

No hay proporcion entre las causas naturales y estos efectos que siendo malos en sí, suponen un agente sobrehumano que es tambien malo; continúa diciendo nuestro impugnador. Y nosotros le preguntamos muy formalmente: ¿cónoce acaso *todas* las causas naturales para poder juzgar de todos los efectos? ¿No existe en la naturaleza nada oculto á su superior inteligencia? ¿Lo sabe, lo conoce y lo comprende todo? Ah!...... cuánta felicidad disfruta en este caso! ¡Dichoso mortal que ha apurado ya el máximum del progreso intelectual que la tierra puede ofrecer al hombre! Nada nuevo puede presentarse: cese la investigacion, cese el estudio; cesen los descubrimientos. ¡Pobre Naturaleza; han sorprendido todos tus secretos! ¡Te han arrebatado todas tus bellezas, y nada guardas oculto! Ya podemos juzgarte: si se presenta un elemento, un fenómeno, una ley á mas de lo conocido, poseemos la evidencia de que no es tuyo, porque tú no puedes dar de tí mas de lo que ya has dado: has sido tan estremadamente débil que no has podido reservarte nada para luego, robándonos así toda esperanza; matando todo nuestro estímulo, destruyendo nuestra tendencia natural y sumiéndonos en una yerta y árida monotonía que acabará por cansarnos, por fastidiarnos, por consumirnos. ¡Imprevisora y embustera Naturaleza!.... ¿Por qué nos engañaste haciéndonos concebir que eras el brazo egecutor de las leyes Divinas? ¿Por qué te burlaste de nosotros dejándonos vislumbrar un infinito de *formas* y de *modos* en tus evoluciones?

Pero creemos que la Naturaleza no es tan culpable como aparece al primer golpe de vista con el aserto de nuestro impugnador, porque decir no es demostrar, y al efecto nos permitiremos preguntarle: ¿Existe *proporcion entre las causas naturales* y los efectos del crimen y del vicio? Porque siendo el crimen y el vicio *malos en sí, supondrán un agente sobrehumano que sea tambien malo;* ¿no es esto?... Entonces el robo, el asesinato, la violacion, el adulterio, el orgullo, la lujuria, la soberbia, la debilidad, el egoismo, etc,, no son efectos del hombre, de la humanidad, sino de *un agente sobrehumano:* y si este agente se encuentra *sobre la humanidad*, es superior á ella, y si es superior á ella, la conoce y la domina sin que el hombre pueda sustraerse á su influencia ni evi-

tar su poder. Luego la humanidad es esclava de ese *agente superior* á su naturaleza, el hombre es un autómata del elemento *sobrehumano* que le fuerza irrisistiblemente á cometer ó producir todos los efectos *malos en sí*. Y entónces, ¿por qué se castiga al hombre vicioso y criminal? ¿Qué culpa tiene al cometer las acciones *malas en sí*, efectos de una fuerza superior que le arrastra á practicarlas sin poderse sustraer á su influencia?

Pero, á qué perder el tiempo en consideraciones infructuosas? La sana razon solo puede admitir una Naturaleza ejecutora de una ley dictada por una Causa. Todo agente humano ó *sobrehumano* es natural y todo lo natural es bueno. El mal no existe, como lo hemos ya demostrado, y todo procede del Bien, de Dios. Si esto no es exacto; si estamos equivocados, á nuestro impugnador le corresponde demostrar que el *mal* existe, así como tambien la forma natural en que ha sido producido por la naturaleza del bien.

Porque diciendo el articulista, y al parecer con cierta meticulosa estrañeza que Mesmer indicó *«que en el magnetismo habia la insinuacion de un agente superior.»* ¿Y qué quiere decir esto sinó que el flúido magnético vital por sus propiedades especiales y maravillosas supéra al calor, á la electricidad y á la luz, y merece ocupar un rango superior al que ocupan los agentes que estudia la física? ¿Quiére suponerse que la palabra *superior* implica la creencia de que el agente magnético es *sobrenatural?* ¿Se pretende sacar partido hasta de las palabras más sencillas y mejor empleadas, tergiversando su verdadera significacion? Mesmer, asi como todos los magnetizadores que le han sucedido, reconocen el magnetismo como un agente *natural*, y aun el mismo Baron Du Potet que equivocadamente presenta nuestro impugnador como *gefe de la secta espiritista* no conociéndose en su época esta filosofía, dice en su obra titulada *«Manual del estudiante magnetizador,»* página 28, *ser evidente la realidad de los fenómenos magnéticos como resultado de una* FUERZA FÍSICA *que existe en nosotros mismos sugeta á nuestra voluntad; fuerza que todo sér la posée, no habiendo establecido la nataraleza sobre ella privilegio alguno porque es* UNA LEY. De tan sencilla y verdadera opinion podemos deducir exacta y lógicamente que al comparar Du Potet los fenómenos del magnetismo con los hechos de la antigua mágia, supone que los magos se valian de un *elemento natural*, de una *fuerza física*, de una *ley de la naturaleza* desconocida entónces por la generalidad, para producir aquellos prodigio-

sos y sorprendentes efectos, que la ignorancia ha calificado de *diabólicos*.

La ingénua manifestacion que se cita de Du Potet, de que «El magnetismo no lo ha descubierto él ni lo ha sacado de sus ideas, sinó que la naturaleza misma es quien se lo ha puesto delante,» corrobora más y más nuestra asercion de que el Magnetismo es *un agente natural* y que su conocimiento lo debe el hombre, lo mismo que el de la electricidad, el magnetismo mineral y la fuerza de gravitacion, á hechos con que la naturaleza ha impresionado sus sentidos. ¿Qué otra cosa mas que *magnetismo* es todo lo que en la naturáleza se realiza? ¿Qué son la atraccion y repulsion de los cósmos, átomos, moléculas y cuerpos? ¿Qué son la cohesion, la afinidad y la adhesion sino magnetismo? ¿Qué son las simpatías y antipatías, el amor y el ódio sino atraccion y repulsion tambien y por consecuencia magnetismo? ¿Á qué obedecen todas las transformaciones, todas las metamórfosis de la materia? ¿Cuáles son las causas que despiertan y desarrollan los sentimientos en el espíritu é impulsan á obrar á todos los séres animados, sino fuerzas ocultas de atraccion y repulsion, ó sea magnetismo? Si el Magnetismo fuera intrinsecamente malo, como supone el articulista, la naturaleza que sólo es magnetismo, y Dios que ha creado la naturaleza, serian malos intrinsecamente.

Por lo demás; ¿qué razones aduce el articulista para la condenacion del Magnetismo? La opinion de los papas y los obispos..... ¡Vaya una argumentacion!.... ¿Qué autoridad tienen esos señores en la cuestion? La de ser papas y obispos? ¡Vaya un razonamiento!... ¡Como si los obispos y los papas fuesen competentes en todo! ¡Vaya una simpleza! ¡Como si los papas y los obispos poseyeran el conocimiento de la ciencia universal! ¡Vaya un orgullo!... No es al juicio de los obispos y los papas al que debemos ajustarnos; no es al juicio de los clérigos al que debemos someternos. Los romanistas puros, sean papas, obispos, clérigos ó seglares, son *falibles* y parciales: unos, los ignorantes, profesan y predican el error de buena fé porque se encuentran fanatizados: otros, los ilustrados, combaten la verdad por conveniencia y egoismo. Escuchemos la ciencia y la razon; escuchemos el Evangelio; escuchemos á Dios.

El Romanismo que ha condenado en todos tiempos la ciencia y la verdad, ¿cómo no habia de condenar al Magnetismo que por su

importancia, su poder y sus fenómenos parece ser la ciencia de las ciencias? ¡Lástima grande para los romanistas que la cuestion de la *infalibilidad* hayá dado al traste antes de tiempo con el último concilio, pues á no ser asi, el obispo de Tulle, que segun fué anunciado con antelacion se proponia tratar en una de sus sesiones la cuestion de Magnetismo, Sonambulismo y Espiritismo, hubiera podido fácilmente arrancar de Pio IX una nueva condenacion para negar la bondad y naturalidad del Magnetismo.

Decir que el Magnetismo es malo, criminal y demoniaco como lo han dicho los abates, los vicarios, los obispos y arzobispos que en sus dos últimos artículos cita, es decir nada; que lo prueben, que lo demuestren si les es posible, y entónces veremos con qué autoridad, con qué ciencia, con qué fundamento lo condenan. ¿Qué serian la ciencia y la verdad? ¿qué seria el sér humano si se sugetaran al fallo incompetente, caprichoso é interesado de cualquiera asociacion que estraña por completo á su conocimiento no contase en su apoyo con otra autoridad que un orgullo desmedido, una ambicion inagotable y una soberbia refinada? Lo que han sido en los tiempos del oscurantismo y la teocracia, lo que pueden ser con el dominio clerical; la ciencia un mito, la verdad un misterio, y el hombre un autómata.

El Romanismo ha sospechado vanamente que con saber latin, teología y cánones se poseia el conocimiento universal; que sus sacerdotes eran sábios y dioses, y que para detener la ciencia y sugetar el pensamiento bastaba su ilógico sistema de negacion; pero el pensamiento y la ciencia despreciando su orgullo han progresado escudriñando la naturaleza, y puesto de manifiesto los absurdos del Génesis del dogma y del ceremonial romanos.

Escuche nuestro impugnador, como corroboracion de lo espuesto un dato histórico en el que se demuestra concluyentemente tanto el nécio orgullo que caracteriza al romanismo, como que su iglesia cerró siempre los ojos á la luz; tambien lo copia «La Civiltá Cattólica,» pero en latin para que el vulgo no lo entienda.

«El 19 de Mayo de 1841, el obispo de Lausana dirigió á la sagrada penitenciaría una exposicion del Magnetismo animal, seguida de cuatro preguntas á las cuales se respondió el 1.° de Julio siguiente.

Hé aquí la exposicion del prelado, sus preguntas y la respuesta:

«Eminentísimo Señor:

»En atencion á la insuficiencia de las respuestas dadas hasta hoy sobre el magnetismo animal, y como es muy de desear que se puedan decidir con mas seguridad y uniformidad los casos que se presentan con bastante frecuencia, el infrascrito expone á vuestra Eminencia lo siguiente:

»Una persona magnetizada, que comunmente es del sexo femenino, entra en tal estado de sueño ó de adormecimiento, llamado *sonambulismo magnético*, que ni el mayor ruido que se haga á sus oidos, ni la violencia del fuego ó del hierro podrian sacarle de él. Solo el magnetizador, que ha obtenido su consentimiento (porque el consentimiento es necesario), la hace caer en aquella especie de éxtasis, sea por medio de tocamientos y gesticulaciones en varios sentidos, si está cerca de ella, sea en virtud de una simple órden interior, si está apartado aun de muchas leguas.

«Interrogado entonces de viva voz ó mentalmente sobre su enfermedad y la de las personas ausentes que le son absolutamente desconocidas, aquella magnetizada, notoriamente ignorante, se encuentra al momento dotada de una ciencia muy superior á la de los médicos: da descripciones anatómicas muy exactas; indica el sitio, causa y naturaleza de las enfermedades internas del cuerpo humano más difíciles de conocer y caracterizar, detalla sus progresos, sus variaciones y complicaciones, todo con los precisos términos; predice á veces su duracion exacta y prescribe los remedios más sencillos y eficaces.

«Si la persona por la cual se consulta á la magnetizada está presente, el magnetizador la pone en relacion con esta por medio del contacto. ¿Está ausente? Basta uno de sus rizos aplicado sobre la mano de la magnetizada, y esta dice lo que es, de quién son los cabellos, donde está actualmente la persona de quien provienen, lo que hace; y dá sobre la enfermedad todos los indicios arriba enunciados con tanta exactitud como si hiciése auptosia del cuerpo.

«En fin, la magnetizada no vé con los ojos. Pueden vendárselos, y leerá, aun sin saber leer, un libro ó manuscrito que se haya colocado abierto ó cerrado, sea en su cabeza, sea en su vientre. De esta region es tambien de donde parecen salir las palabras. Sacada de tal estado, ó bien en virtud de un mandato interior del magnetizador, ó bien espontáneamente en el instante indicado por ella, parece ignorar completamente todo lo que le ha sucedido durante

el ataque, por largo que haya sido: lo que le han preguntado lo que ha respondido, lo que ha padecido, nada de esto ha dejado idea alguna en su inteligencia, ni en su memoria la menor huella.

«Hé ahí por qué el esponente, viendo tan fuertes razones para sospechar que tales efectos, producidos por una causa ocasional manifiestamente tan poco proporcionada, sean naturales, suplica con instancia á Vuestra Eminencia que tenga á bien en su sabiduria decidir, para mayor gloria de Dios y mayor ventaja de las almas tan caramente rescatadas por Nuestro Señor Jesucristo, si, supuesta la verdad de los hechos enunciados, puede un confesor ó un cura, permitir sin peligro á sus penitentes ó feligreses,

«1.° Ejercer el magnetismo animal así caracterizado como si fuese un acto auxiliar y supletorio de la medicina.

2.° Consentir que los pongan en ese estado de sonambulismo magnético.

3.° Consultar, ora por sí mismos, ora por medio de otros, las personas así magnetizadas.

4.° Hacer una de estas tres cosas, con la precaucion prévia de renunciar formalmente en su corazon á todo pacto diabólico, esplícito ó implícito y aun á toda intervencion satánica, puesto que á pesar de esto, algunas personas han obtenido del *magnetismo* ó los mismos efectos ó al menos algunos de ellos.»

Escuche ahora el articulista, la respuesta dada á esta exposicion por la *sabiduria* de *Su Eminencia*, por la *Sagrada* Penitenciaria:

«El uso del *magnetismo, tal como está expuesto*, no es permitido.» (1)

¡Y el reverendo obispo, que tal vez viniera practicándolo por sí, quedaria firmemente persuadido de lo nocivo del *magnetismo* en vista de tal contestacion!!!

Tanto el articulo que á la palabra *magnetismo* consagra Bergier como los escritos de muchos *sábios* romanistas, se resumen en que: está admitido despues de reconocido por muchos teólogos, como un medio bueno terapéutico, pero que no debe practicarse porque es *obra del demonio*. ¡Qué visible contradiccion!... ¡El *demonio* haciendo obras buenas! No hay mejor defensa del Espiritismo y Magnetismo que los escritos de los romanistas.

Terminaremos esta introducion de polémica recordando á nues-

(1) Dicc.° teológ. de Bergier—*Magnetismo*.

tro impugnador el capitulo II de la epístola que Pablo dirige á los de Tesalónica y de cuyos versiculos 8 y 11 echa mano el Sr. Magistral de esa catedral para llamar la atencion de los fieles sobre el Espiritismo, y lo citaremos, no literalmente que quien asi desee conocerlo lo encontrará en el siglo apostólico, sino en el claro y verdadero sentido que implican sus conceptos, para que todo el mundo pueda cotejarlo y comprenderlo. Dice así:

1. Mas rogámoos, hermanos, por el advenimiento de la verdad y por nuestra union é identificacion con ella.

2. Que no seais volubles de pensamiento; conservad vuestra creencia y no dejeis conducir fácilmente vuestra inteligencia al capricho de los demás; ni os perturben las enseñanzas de los Espíritus ni las predicaciones de los hombres ni los escritos apócrifos en que se tomen nuestros nombres, anunciando estar próximo el dia de la verdad.

3. No os dejeis seducir de nadie, en manera alguna; porque el conocimiento de la verdad no vendrá sin que venga ántes la apostasia, y los apóstatas, los hombres pecadores que sostienen el error, engendro suyo de perdicion, sean desenmascarados.

4. El error se opone y se levanta sobre las leyes divinas, que deben ser adoradas porque son obra de Dios; de manera que se sentará en el templo de la Verdad, mostrándose á los hombres como si fuese Dios mismo.

5. ¿No os acordais que cuando estaba todavia con vosotros Jesus el enviado de Dios para enseñarnos la verdad, os decia esto mismo?

6. Y sabeis la causa que ahora detiene la manifestacion de la verdad, con el fin de que la conozcan los hombres á su tiempo.

7. Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad, y el que conoce la verdad, debe mantenerse firme en ella, hasta que el error sea desalojado del mundo.

8. Entonces se descubrirá aquel perverso; el que morirá ante la verdadera manifestacion de la palabra de Jesus, de su doctrina, del Evangelio en espiritu, y el reinado del error será destruido con el resplandor de la Verdad.

9. El error se manifestará potente, porque será operado por la maldad en señales y prodigios *mentirosos*.

10. Con toda la seduccion que el vicio y la iniquidad tienen para los perversos; para aquellos que no buscan la verdad porque ni la aman ni creen que en ella se encuentra la salvacion. Por eso

Dios permitirá que el error se opere para que crean en la mentira, librándoles por este medio de la inmensa responsabilidad en que incurre quien conociendo la verdad predica y practica los errores.

11. Y sean castigados todos los que no creyendo en la Verdad, cooperan inicuamente en alimentar y sostener el error.

12. Mas nosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros hermanos, y amados suyos, elegidos para alcanzar de los primeros la felicidad, por la purificacion de vuestro Espíritu, y la fé que teneis en la verdad.

13. A la cual os llamo tambien por medio del Evangelio, para que alcanceis la dicha ofrecida por nuestro Señor Jesucristo.

14. Así, pues, hermanos, sosteneos firmes, y conservad las tradiciones que habeis aprendido en nuestra predicacion ó en nuestras cartas.

15. Y tanto nuestro Redentor como Dios nuestro Padre que tanto nos ama que nos ha dado por la doctrina de su hijo el elemento para alcanzar la felicidad eterna y la esperanza de vivir en su gracia;

16. Consuelen vuestros corazones y los confirmen en la predicacion y práctica del bien.»

¡A cuantas enseñanzas se presta este corto capítulo! Medítelo con detenimiento nuestro impugnador, y por las tendencias marcadas del Romanismo de dominar, de perturbar y restringir el pensamiento; de seducir con mentirosos milagros á los fanáticos y presentar á su pontífice como un dios infalible, deducirá no ser este otra cosa que el *Misterio de iniquidad* llamado á desaparecer muy pronto aun á pesar de su potencia, ante el Espiritismo que es la verdadera manifestacion de la palabra de Jesus.

Esperamos que correspondiendo el articulista á nuestra conducta, responderá á todos los puntos que de sus escritos refutamos, asi como tambien á todos los cargos que deducidos de aquellos lanzamos contra el sistema de su agonizante secta; pues habiéndose inspirado para su plan de ataque contra el Espiritismo y Magnetismo, en la obra «El Espiritismo en el mundo moderno» publicada por «La Civilta Cattólica» de Roma, no será estraño á la docta sentencia con que encabeza su artículo XLVI, y que á la letra dice: *Quien tiene entre sus manos una buena causa, no teme discutir uno por uno todos los argumentos de sus adversarios.*

MANUEL GONZALEZ.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

SEVILLA 24 DE JULIO DE 1872.

EL MÉTODO EN LOS TRABAJOS.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL ESPÍRITU DE PRUDENCIO MARTINEZ.

Médium M. G. R.

Cuando se trata de una buena obra no hay que volver la vista atrás.

Es punto capitalísimo para los espiritistas el que me propongo hoy tratar, y debéislo tener por lo mismo muy en cuenta, vosotros por vuestra parte, y los demás centros por la suya.

Para que haya luz; para que llegue la verdad á aquellos que por desgracia todavia no han podido conocerla hasta el grado que preciso es para marchar seguros en los estudios espiritistas, bueno es un recuerdo y una advertencia.

Muy distante de mí proclamar ideas para que sean aceptadas sin exámen; yo que he sido y soy amante de la investigacion, siempre he acogido aquello que ha venido de un concepto racional de mis mayores maestros en concordancia completa con mis juicios y razonamientos.

El hombre necesita para su progreso que aviven el aliento de su fé y de su esperanza con un rayo de luz. Necesita en los amargos trances de la vida y durante ese periódo potente de sus fuerzas, que es cuando mas ímpetu tiene su progreso porque la region de lo ideal y fantástico hiere en mucho su inteligencia, que una seguridad de obrar y método de investigar sea prudente y no lo arrastre á extraordinarias é imaginarias concepciones, concierto equívoco de la desarmonía con que aparta la regla de sus conocimientos.

Por cuanto á los círculos espiritistas españoles que estudian la doctrina. hay mucho que decir y no poco que enmendar en ellos. Yo prefiero un método analítico en los trabajos que hacen, á esa conformidad ciega y constante que estamos observando. Prefiero

que se esclarezcan los hechos; que se abra controversia de las comunicaciones que recojen de los espíritus, á esa apatía y esa aceptacion que se impone sólo á los sencillos asustadizos, que la idea del más allá puede atormentarles por carecer de la esperanza generosa que dá la conviccion de la verdad.

Hágase luz, que nunca nos cansaremos de repetir.

La luz hará disipar en las inteligencias de muchos ese mal que sobre doble ignorancia tiende á caer en gran desconcierto.

Es indispensable que todos los periódicos espiritistas atiendan á la importancia que tienen los estudios en los distintos centros, y que de vez en cuando se relacionen para manifestar públicamente los adelantos que observen ó los escollos que sea necesario evitar.

Los centros espiritistas deben atender y estimar en mucho los consejos que se dén, en tanto vayan encaminados á un fin bueno y la razon y la lógica los midan como tales.

Los periódicos que se publican de espiritismo deben, como una obligacion de alto valer, aconsejar y cuidar con esforzado empeño que, relativo á las manifestaciones de los espíritus y en cuanto á los casos que en ellas se dán, se haga mucha luz, siguiendo siempre el sistema de análisis, provengan de la clase de mediumnidad que quiera.

Esto es un deber para nosotros decirlo, y para vosotros los que estais mas adelantados es otro deber, é importante, que teneis con vuestros hermanos que entran á dar los primeros pasos de una nueva educacion, educacion que por lo mismo que brilla con más esplendor y se presenta desde luego á la inteligencia más aceptable, es por consiguiente indispensable recibirla por grados.

Ruego y rogamos una agrupacion de espíritus que aquí estamos, que aprecieis bien lo que decimos, que se ponga por obra, pues es un bien de importancia el que se pide.

Y ahora para concluir diremos algunas palabras á todos nuestros hermanos que hagan producir en sus corazones el efecto de nuestro amor.

Nosotros, hermanos nuestros, hemos pasado por la infancia del progreso; esa infancia en que se aprende á fuerza de desengaños y á fuerza de sufrir; pero hemos sido fuertes con fé y hemos sobrellevado resignadamente el peso de nuestro atraso y nuestras debilidades. Si comprendimos un dia que los esfuerzos dignos y constantes del progreso nos conducian al camino del bien, fué por-

que antes estuvimos sumergidos en la falsa idea de nuestro destino. Hoy que abrigamos la seguridad completa de cuál es el que tenemos señalado por la Justicia, no hay sino esclamar en grito de alegria y llenos de valor... ¡Adelante!

Entre nosotros hay quienes por desgracia todavia no han llegado á conocer el verdadero camino del bien, y tienden en sú ignorancia á ser egoistas, falaces y presuntuosos, hasta el punto que vuelven la vista para no darse de frente con el progreso, que quieren desconocer, y que viene á ellós para arrancarlos dé los tormentos que sufren del error. Pedid á Dios que sean iluminados por la verdad, y que en ellos brote la esperanza de su mejoramiento, con lo cual habreis hecho mucho bien.

No vacilad: el que desea entrar en el buen camino, Dios siempre le está señalando el sendero que debe seguir. Es preciso sufrir para alcanzar; así como tambien es indispensable el trabajo para la salud.

La tierra os dá sus frutos cada vez con más abundancia mientras más la cultivais: los frutos á que el espíritu debe aspirar en sus investigaciones los hallará cuanto más trabaje por la depuracion de la verdad que habrá de conducirle fácilmente al conocimiento de Dios.

SEVILLA 28 DE SETIEMBRE DE 1872.

VUESTRO DEBER COMO ESPIRITISTAS.

Médium F. M.

El Espiritismo ha venido á descorrer el velo que os ocultaba el porvenir, y es para los que por él os sentís fortalecidos el faro luminoso que os guia á los destinos de vuestra existencia. Debéisle amor, porque el amor ha hecho renacer en vuestras almas: debéisle consideracion, porque él os ha enseñado á ser considerados; debéisle mucho más, si no habeis de ser ingratos, pues eso es nada para corresponderle en tanto como de él habeis recibido. ¿No os dice vuestra conciencia el inmenso bien que ha venido á haceros arrancándoos de las tinieblas de la ignorancia, de los antros del error, de las lúgubres mansiones en donde un tiempo hacinárais vuestros vicios? ¿No os dice vuestro espíritu que el elevado

concepto que hoy sentís del bien, no es el mezquino ideal que de él antes tuviérais? ¿No ha hecho brotar en vuestra alma el desinterés en todas vuestras acciones por el bien; y la caridad no se os presenta hoy bajo aspecto infinitamente más brillante y hermoso que antes no os apareciera? Pues si esto todo lo debeis al Espiritismo que ha levantado vuestros espíritus de la postracion á que el quietismo los habia trasportado contra su naturaleza, y os hace hoy marchar llenos de valor y serenidad por el camino del progreso; ¿cuáles y cuántos no deben ser vuestros sacrificios por esa sublime doctrina que tanto fortifica al débil, tanto reanima al desfallecido, y que viene con su sávia á dar vida á la moderna sociedad?

Meditadlo; pensad qué poco haceis para lo mucho que en conciencia debeis.

No basta lo que vosotros creeis que es suficiente; es necesario más. Es necesario más, y entended que en cuestiones de verdad, de bien para la idea, de bien para la humanidad no hay término medio posible. O ser, ó no ser: esto es todo.

Os he traido á la memoria el bien de que le sois deudores al Espiritismo: permitidme que siendo constante en mi propósito de esta noche os recuerde tambien vuestros deberes al ser espiritistas. Me refiero á todos, y no á ninguno en particular; y abrigo la seguridad de que cada uno sentirá en el fondo de su espíritu aquello que á sí propio le convenga.

Se os ha dicho frecuentemente: el ejemplo es todo; la predicacion muy útil y necesaria; pero sin el ejemplo, sin la práctica de la doctrina por vosotros mismos, en cada una y en todas sus partes, no seriais sino semejantes á los antiguos ó modernos fariseos. Yo insistiré en esto y no os llame la atencion. Siempre será poco, por mucho que se os repita. Sobre todo, menester es, hasta por conveniencia propia, que no lo olvideis.

El ejemplo es el mejor maestro: esto lo sabeis por esperiencia. La doctrina espiritista no dejaria de valer lo que cualquiera otra si nó saliera del terreno de lo ideal. Son hechos lo que se necesita en la época presente: por eso tal vez el Espiritismo haya comenzado anunciándose por medio de los hechos: por eso se os aconseja que la doctrina la traduzcais en el claro y elocuente lenguaje de los actos, á términos que por su bondad no puedan ménos de herir, á la vez que la sensible retina, el empedernido cora-

zon de los incrédulos y de los indiferentes, y la razon individual humana. Ni de otro modo podria llenar su sublime mision. Para continuar la obra comenzada por el purísimo Jesus, cuya mision os ha sido confiada á los espiritistas, sabedlo, no hay otro camino que el del bien, el del amor y la caridad. Hé aquí la síntesis en la que deben estar comprendidas todas vuestras acciones; ella es la fuente de donde debeis beber para tranquilizar vuestros atribulados espíritus, por las contrariedades que en la existencia sufrís; para satisfacer plenamente vuestra sacratísima mision, y para establecer el lazo que debe hacer de todos los hombres una verdadera sociedad de hermanos, una superior y última familia terrestre.

La indulgencia, el amor y la caridad para con todos, sea siempre vuestra divisa.

La verdad, el lábaro santo que debeis ostentar para abriros camino en ese mundo descreido.

El bien, el ideal á que debeis dirigiros siempre.

El trato entre vosotros, sea el trato que buscais de todos los hombres; sea el trato de hermanos de espíritu, que es el más íntimo que establecerse puede, y que vuestra aspiracion constante debe ser á establecerlo, en una sociedad como la humana, en la que, por sus condiciones de heterogeneidad en pensamientos, reinan y gobiernan el egoismo, la ambicion, el orgullo, la envidia, la malevolencia, en fin, que es toda la desgracia de que debe lamentarse una sociedad.

Si habeis de desterrar uno por uno todos esos nubarrones que oscurecen el cielo de la dicha humana, no ha de ser ciertamente con otros semejantes con los que conseguirlo podreis; ha de ser por fuerza, por virtud de amor y caridad, de moralidad y justicia. La esfera á donde os ha elevado el Espiritismo exige de todos vosotros esto y más. Más, porque para que podais comprender más grandioso el bien, más puro el amor, más hermosa la caridad, habeis de esforzaros constantemente en su estudio íntimo, ser constantes en sus prácticas; y habeis tambien, para cumplir armónicamente vuestro fin, de consagraros en la medida de vuestras fuerzas al desarrollo de vuestras inteligencias.—A la vez que en la esfera del sentimiento y en la de la voluntad, debeis trabajar en la de la inteligencia, porque de otro modo vuestro progreso no seria armónico, que es como está llamado á ser. Vuestro Espíritu debe progresar, porque tal es su fin; y debe hacerlo bajo todos as-

pectos, en todo lo que corresponde á su propia actividad.

Así os depurareis de todas vuestras imperfecciones, y alcanzareis un grado mas en la interminable escala de vuestro desarrollo.

Así comprendereis mejor el ideal á que aspirais y los deberes que vuestro propio derecho y conocimiento os imponen

Así podreis llegar á ser espiritistas tal y como debeis serlo, viniendo á formar una sociedad que sea la personificacion de la idea del Espiritismo. En tal estado de progreso habreis de penetraros más y mejor del fin de esta idea. Y entónces, lo que ahora considerais sacrificios no serán tales; lo que ahora creeis meritorio, no será sino el cumplimiento de un deber. La abnegacion desaparecerá, y todo cuanto hagais por la difusion y sostenimiento del Espiritismo, será siempre sólo y á lo sumo la observancia del deber que su radiante verdad os impone, que su grandioso bien os obliga.

FENELON.

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE 1872.

VUESTRO DEBER EN LOS CÍRCULOS DE ESTUDIO.

Médium F. M.

Si por el Espiritismo, como anoche os dije, estais en el deber de hacer mucho, con lo cual para vosotros hareis porque de vuestro fin en la encarnacion forma parte ese trabajo, preciso os ha de ser dar principio á ello por el principio mismo que os sirve de punto de partida á vuestros adelantos. Este principio, como sabeis, no es otro que vuestras reuniones.

Los círculos espiritistas, que á no dudarlo son las áulas á donde habeis de concurrir para adquirir mayores enseñanzas, deben estar perfectamente constituidos, asistidos por vosotros como asistirse debe allí donde se concurre á ilustrarse, porque de otra manera la asistencia nuestra ni puede brillar ni tiene objeto alguno.

No es tanta la ilustracion que de vosotros se necesita como la sinceridad, el recojimiento, la unidad de pensamientos. La ilustracion la buscais de nuestras enseñanzas: nosotros para darlas necesitamos de vuestra buena voluntad. Si esta nos falta nos es imposible de todo punto la manifestacion. Y nos es imposible

porque de vuestras debilidades se aprovechan Espíritus ligeros, que más contribuyen á distraeros cuanto ménos concentrados estais en el objeto é idea que os reunen.

No es la pasividad lo que nosotros queremos de vosotros. Nada más léjos que eso, y no hay que confundir la concentracion, la atencion que se desea con la abdicacion de vuestro criterio para admitir todo cuanto se os pudiera decir. Vuestra actividad intelectual es de suma importancia, para que nosotros intentáramos rechazarla; al contrario, por lo mismo que comprendemos su utilidad y necesidad la hemos pedido siempre y la pedimos de nuevo, porque otra cosa seria poner la primera piedra para que nuevamente volviera á entronizarse el absurdo principio de la fe ciega.

Queremos vuestra concurrencia y vuestro trabajo intelectual, pero lo queremos á tiempo; fuera de este es inútil. Lo queremos cuando terminados nuestros trabajos deben pasar al exámen vuestro. Todo absolutamente cuanto de nosotros obtengais debeis someterlo al crisol de vuestra razon y al rigor de la más severa lógica. Para que admitais una idea debe estar conforme con ese criterio; no siendo así, rechazarla es la mejor de las resoluciones.

De ese modo adelantareis más que no pidiendo uno y otro dia comunicaciones, para dejarlas en el rincon del olvido despues de leidas. De ellas podeis sacar mucho y buen fruto, y debeis sacarlo, sometiéndolas al exámen y crítica de todos; y nosotros veremos esto con sumo gusto, así como con no ménos el que nos objeteis sobre puntos de dudosa interpretacion ó de no fácil acceso á vuestra inteligencia.

Procurándoos una buena educacion en los círculos de estudio os preparais el camino para ser fuertes y decididos espiritistas, porque adquirireis el pleno convencimiento de la verdad que se os presenta y la firme persuasion del inmenso bien que ella entraña y á que os obliga para con vuestros hermanos todos. De otro modo imposible no adquirir vicios desde el principio, que despues os habrian de ser de difícil sinó de imposible correccion.

Si estudiais en la esperiencia, aunque corta, que de lo relativo á Espiritismo habeis adquirido, vereis que ella os acredita la verdad que encierra cuanto os llevo dicho.

Vosotros sabeis que no todos los que hoy constituís la familia espiritista estais en el mismo ni parecido grado atendido vuestro

desarrollo intelectual ó moral. Y no es esto porque para todos no haya existido y subsista la misma luz; sino porque los unos de por sí habeis sido más ó menos abandonados ó apasionados por una que por otra de las distintas fases del progreso, y no todos habeis procurado el desarrollo armónico de todas vuestras facultades espirituales.

Nunca debiera haber sucedido así; porque, como os indiqué en mi anterior comunicacion, el progreso del hombre debe manifestarse en la armonía que revela su misma naturaleza, pues de lo contrario el desequilibrio exige imperiosamente más ó ménos tarde la paralizacion en progreso, siquiera momentánea, del uno de sus aspectos moral ó intelectual, para avanzar mientras bajo el otro retrasado.

El estudio concienzudo y constante de todo cuanto se os trasmita, ha de ser uno de los puntos que nunca debeis abandonar, si no quereis con más ó ménos premura venir á ser víctimas de teorías sacadas de todo quicio racional y lógico.

El sentido comun aconseja lo que os vengo diciendo. Si quereis marchar de acuerdo con él, estudiad, afanaos por la buena organizacion de vuestras reuniones, y aconsejad á todos vuestros hermanos una marcha tan necesaria como conveniente para vuestro progreso, como para el no ménos interesante de la idea.

FENELON.

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE DE 1872.

SED ACTIVOS.

Médium B. Villegas.

La virtud sin el trabajo es una quimera.

La virtud sólo es meritoria cuanto está basada en la actividad.

La virtud ociosa es un contrasentido. La única manera de que el hombre se haga digno y estimable es que sea trabajador.

Esta es la regla del Espiritismo de que se deriva todo el porvenir de la sociedad estancada hoy por las virtudes pasivas.

No os arredren los medios: el trabajo es siempre útil: las ideas que parecen mas absurdas, trabajadas han ocasionado nuevos co-

nocimientos: la actividad más sublime cuando se aisla, mata.

Vosotros habeis de trabajar, y entiéndese por trabajar no estar ocioso; porque no hay un solo hecho que no sea provechoso á la humanidad: todo instruye, todo enseña. Sed, pues, activos. Sacad, pues, de la inaccion á los que rehuyen el trabajo. Este es un deber moral y no ós importen las burlas. Es necesario que á medida que se vá ensanchando la esfera de accion vayáis estendiendo vuestra voluntad y trabajeis vuestra inteligencia.

En un principio bastaba lo que hoy es insuficiente; necesitais lanzaros en nuevas vias, y dar más vuestro nombre, luchar con más denuedo, ir entre vuestros adversarios y confundirlos entre los que habeis conseguido que sean espectadores.

El valor es el sello de las almas adelantadas.

Hasta ahora habeis conseguido suspender muchas voluntades, dejar indecisos muchos ánimos; un paso más y vencereis.

Si os calumnian haced la luz y se descubrirá á los que cubiertos con el manto de las preocupaciones vienen contra vosotros prevalidos de la oscuridad de la ignorancia.

Haced la luz. Alegraos de que os den ocasion. Trabajad, golpead, y saldrá fuego; el fuego que ha de confundir á los hipócritas; el fuego que ha de iluminar las inteligencias de los hombres de buena voluntad.

Si os atacan, defendeos; y defendeos siempre con las armas de la razon y de la verdad: acudid á ellas, que son las armas de los bienaventurados.

Que os oigan los sordos; y si no os atacan id á ellos. Las sociedades espiritistas no deben estarse quietas. Teneis elementos en vuestro seno, pero aquí estamos entre vosotros tambien.

Las sociedades espiritistas deben ostentarse valientes y decididas en todos lados; en la tribuna y en la prensa; en los círculos de amigos y entre los estraños.

Propagad mucho; luchad y habreis hecho un bien á la humanidad empezando por vosotros mismos.

SEVILLA 29 DE SETIEMBRE 1872.

VUESTRO DESTINO.

—

Médium M. G. R.

Empezásteis siendo lo que sois? No. Si volviérais la vista á vuestro pasado retrocederiais espantados al contemplar cada uno de los estados por que habeis tenido que atravesar para ser lo que sois.

Colocaos como estais en el porvenir y despues de haber recorrido una multitud de estados más. Lo que entónces sereis ninguna comparacion tendrá con lo que hoy sois, y esta vuestra actualidad os haria tambien espanto y os causaria admiracion.

¿A dónde vamos? ¿Dé dónde venimos? ¿Qué influjo es este que nos revela que somos, que caminamos y no sabemos dónde tendremos que terminar nuestras jornadas?

Salimos de Dios y vamos á Dios estando dentro de Dios.—Este es el curso del progreso. ¿Quereis saber su ley cuál es?

Ser mañana lo que hoy no somos, y haber sido para ser hoy.

Distintos senderos tiene la inteligencia que recorrer para conseguir su fin. Entre todos ellos los hay unos más y otros ménos felices, y todos en conjunto forman la variedad y la armonía de la vida.

Por eso precisamente unos marchais por unos y otros por otros, y todos vais así concurriendo al fin providencial del perfeccionamiento.

Reflexionad.

A dónde vais dirigiendo constantemente vuestras miradas?

A lo desconocido:

Y qué os dice lo desconocido?

Reflexionad. Lo que se desconoce es la aspiracion: lo que se conoce es la satisfaccion. Esa agitacion, ese contínuo é incesante anhelo que os lleva en alas de la esperanza; eso por que suspirais, eso por que os inquietais, por que tanto trabajais, es lo desconocido que os seduce, lo misterioso que os atrae.

Ayudaos unos á otros y proseguid vuestras jornadas, dando reposo debido á vuestras organizaciones y cuidándoos siempre del mañana, porque todo os será recompensado.

Ayudaos y protegeos que esa es la ley del bien; es toda la sabiduría de la vida y todo el bienestar que deben tener las sociedades que se precian de cultas.

Vosotros, sí, vosotros estais llamados á hacer sobre la tierra una revolucion terrible. Vais á derribar preocupaciones, á concluir con las intransigencias, á derrocar la supersticion y el fanatismo y á cortar de raiz eso que se llama misterio religioso, que tanto mal produce, tanto se esplota y tanto cierra el paso de la luz del progreso.

Hoy sereis fuertes si sabeis mirar con arrogancia el porvenir, si sabeis despreciar el ridículo y os imponeis el sacrificio que debeis por la buena causa.

Mañana sonará la revolucion y ella traerá el presagio de grandes dolores, ¿qué digo mañana? hoy, hoy está estallando el trueno en que viene envuelta por toda la redondez de la tierra. No temais: esperad, que medio siglo es poco para un cambio de costumbres, leyes y religion en todos los pueblos: despues contemplareis desde estas regiones lo que por ella hicísteis, y os regocijareis al ver renovada la humanidad de vuestro planeta.

Vais á Dios y venís de Dios y estais en Dios. No olvidadlo para amaros como hermanos y ayudaros en la buena obra.

Esperad y consiguireis: dudad y vereis. Lo desconocido es el motor del progreso.

Alentaos y caminad con la conciencia tranquila y el corazon henchido de esperanza.

LAMENNAIS.

SEVILLA 18 DE SETIEMBRE 1872.

CONSEJO.

Médium G. D. V.

Sea siempre espresion del sentimiento de Justicia cuanto de vuestros labios brote lo mismo que vuestros actos todos, porque sin inspirarse en ese sentimiento nada hay que pueda responder con sinceridad á los impulsos más íntimos del corazon humano.

El hombre que por sí mismo es él el único y solo árbitro de su

destino, debe procurar constantemente que sus acciones vayan precedidas de la moralidad é imprimir en todas ellas el sello indeleble de la legalidad, de la buena fé y de la justicia; porque sin estas circunstancias siempre será odioso á los ojos de los demás hombres y traidor de su propia conciencia.

Acontece á menudo que un hecho cualquiera, por insignificante que pueda pareceros, realizado contra los nobles sentimientos del corazon es bastante á hacer pesar sobre vuestras frentes el estigma del oprobio, como signo que entraña toda la impureza de una vida corrompida. Sin embargo, nada es esto comparado con los sufrimientos morales que pesan sobre el Espíritu cuando ya en el estado libre medita en que ha violado la más santa de las leyes, al ser injusto con los demás y consigo mismo.

Yo os aconsejo que seais siempre en todos vuestros actos justos y equitativos, porque así cumplireis con la mas sagrada de vuestras misiones.

Espiritu protector del medium.

Á NUESTROS HERMANOS EN LA PRENSA,
CÍRCULOS DE ESTUDIO Y DEMÁS ESPIRITISTAS.

El Espiritismo en su constante desenvolvimiento ha llegado á colocarse en nuestro país á una altura que nunca pudimos sospechàr en su aparicion. Lo que en un principio solo se miraba como objeto de pasatiempo, todos sabemos llegó pronto á hacer ver que era objeto de atencion y estudio. La parte de experimentos hizo paso á todo un cuerpo de doctrina, cuyos principios, aunque no nuevos, al ser avivados venian á producir honda sensacion en las conciencias y á poner en actividad las inteligencias más abandonadas á la rutina ó al quietismo mortal. Pronto la nueva filosofía desplegó su bandera, y al abirgo de ella hemos visto agruparse multitud de hermanos que con avidez deseaban ir más allá en el estudio de la vida del Espíritu que lo hasta entónces ido, y cuyas posteriores soluciones no han podido ménos de satisfacer hasta los que más refractarios se mostraban. La filosofía espiritista públicamente debatida ha conseguido de sus adversarios más de lo que

podíamos prometernos. Y es que la verdad obliga el ánimo hasta de sus más encarnizados enemigos, á términos que haya de serles imposible toda negacion: podrá no convenir á algunos abrazarla por sus miras personales, pero alcanza á abrirles una herida en la conciencia, que solo la verdad misma puede cicatrizar. Hoy el Espiritismo le vemos crecerse en el campo de las especulaciones científicas. Una nueva era, anunciada há tiempo por nuestros hermanos de la vida libre, nos deja ya vislumbrar su alborada. A los espiritistas no puede sorprendernos; pero los que incluidos en este número estamos, debemos prepararnos convenientemente, porque el trabajo ha de ser mayor y más rudo bajo cualquier punto de vista que se le considere. Se trata del engrandecimiento de la idea, del desarrollo de la doctrina, del progreso de la filosofía y de la ciencia: y estando todos interesados por este bien como lo estamos, no hemos de sospechar ni por un instante negligencia en ninguno de nuestros hermanos. A todos nos dirigimos porque todos queremos lo mismo, porque por lo mismo trabajamos todos.

Las comunicaciones que recibimos de varios hermanos, las que la prensa espiritista viene dando á luz, las que los Espíritus nos trasmiten constantemente, así como á los demás centros de propaganda; todo nos hace ver que los tiempos anunciados llegaron, que el Espiritismo no se detiene en su progreso, y que es deber nuestro redoblar nuestra actividad en el estudio y en la propagacion, sinó hemos de quedarnos retrasados en la marcha que él sigue. Fíjense nuestros hermanos en las comunicaciones que se dan á la publicidad; mediten sobre las que preceden en este número, y comprenderán perfectamente el espíritu que nos mueve á escribir estas líneas.

Por nuestra parte tenemos propósito firme de imprimir una marcha á nuestros sucesivos trabajos que satisfaga, sinó de una manera completa porque somos muy poco, al ménos lo mas posible á nuestros hermanos consejeros, así como á nuestra conciencia. Lo que de nosotros se exige es lógico y racional; por esto nos permitimos aconsejar á nuestros hermanos lo que á nosotros se nos aconseja, que indudablemenle no es para nosotros sólos; y esperamos confiados que los esfuerzos de todos no habrán de faltar al encumbramiento mayor posible de la idea.

Los periódicos como periódicos; las sociedades como socieda-

des; los centros como centros; los círculos como círculos, todos de consuno, pero sin perder cada cual su independencla, debemos trabajar con actividad por la causa del Espiritismo. La absoluta unidad de ideas, acaso no sea posible ni debemos pretenderla en los puntos secundarios, pero de estudio indispensable, de nuestra doctrina: mas la cordialidad que existe entre los espiritistas como lógica consecuencia de los lazos que á todos nos unen, debemos trabajar porque subsista y crezca, porque nuestros principios doctrinales así lo exigen de todos. Asi pues; asociados, acordes, perfectamente unidos lo mismo para el estudio que para la propagacion mejor y más rápida de nuestra doctrina: libres, completamente libres, para pensar, creer y obrar; que con la disciplina que la conciencia nos impone, observándola siempre, tenemos bastante sujecion y bastante tambien, si siempre la guardamos, á estar plenamente satisfechos y responder cumplidamente de todos nuestros actos.

Sin pretensiones de ningun género, recibiendo lecciones lo mismo de los que consideramos como nuestros maestros, que del más novél de los espiritistas, seguiremos afrontando las cuestiones todas que con el Espiritismo se relacionan, y esponiendo nuestro parecer y manera como comprendemos el Espiritismo y su desarrollo bajo todos sus aspectos: otro tanto quisiéramos de todos nuestros hermanos, así como tambien que si en algun punto no estuvieran de acuerdo con nosotros se sirvan manifestárnoslo, porque es indudable que de las objeciones que unos á otros nos hagamos en puntos dudosos ó mal interpretados, habrá de brotar la luz necesaria á hacernos ver á todos radiante la verdad. Ni hemos aspirado ni aspirar podemos imponernos á nadie, por lo mismo que no gustamos de imposicion alguna y por lo mismo que nuestra doctrina, léjos de pretender esto, lo rechaza. Conforme al espíritu de esta, hemos luchado antes por la autonomía de todos y de cada uno, y no habíamos de abrigar ahora pretensiones que para nosotros no queramos. Queremos para todos lo que para nosotros.

Antes que por nuestro bien trabajamos por el de la idea, que es el bien para la humanidad. A esto invitamos á todos nuestros hermanos en creencia, seguros de que si todos trabajamos con buena voluntad, Dios habrá de permitirnos á todos la ayuda de nuestros hermanos superiores de las regiones libres, que como

nosotros y antes que nosotros están interesados en la realizacion de tan grande obra.

MISCELÁNEA.

Carta de Mr. Home y apuntes biográficos de este célebre médium.—Nueva obra espiritista.—Un propagador mas entre nosotros.—Suplemento al número 18 de *La Revelacion*.—2.º número de «El Látigo.»—El Sr. Zarandona de nuevo contra el Espiritismo. Un hecho de aparicion entre los neocatólicos —Un suelto de «El Oriente» contra El Espiritismo, los mediums y los espiritistas. Contestacion.—Sociedad Espiritista Española.

El célebre médium Daniel Dunglas Home conocido por sus grandes facultades medianímicas, ha escrito á nuestro apreciable hermano en creencias D. José Palet y Villaba, en contestacion á la invitacion que éste le hizo, de acuerdo con varios sócios de la *Espiritista Española*, cuya carta publicada en *El Criterio* y la *Revista Espiritista*, tenemos el gusto de trascribir á nuestros lectores.

»París 9 de Agosto de 1872.

Querido amigo y Sr. mio: mil gracias por vuestra encantadora carta. Verdaderamente no sé de que manera puedo manifestar mi reconocimiento. Muchas veces he debido hacer mi viage á España, pero sentíame siempre contenido por una fuerza superior que me decia que llegaria un dia en que ese hermoso país fuese libre y entonces pudiese yo cumplir mi mision. Por ahora me es imposible ir á esa, pero tal vez me vea libre á últimos del próximo invierno y entonces con gran alegría, pueda yo estrecharos la mano. Suplico á V. salude de mi parte á mis hermanos que trabajan por la causa de la verdad.—De V. affmo. amigo.—D. Dunglas Home.»

Como nuestros colegas de Barcelona y de Alicante, nos asociamos á la feliz idea de nuestros hermanos de Madrid, con motivo de la invitacion hecha á Mr. Home y esperamos que si este Sr. llega á poder realizar su viage á España, visitará tambien á los espiritistas de Sevilla.

«Mr. Home—añade la *Revista Espiritista*,—nació en Edimburgo en 15 de Marzo de 1833 de la antigua y noble familia de los Dunglas de Escocia, soberana en tiempos lejanos. A la edad de 9

años pasó á América bajo la tutela de unos tios suyos que le adoptaron. Su naturaleza es sumamente delicada y su temperamento extraordinariamente nervioso, por cuyo motivo no pudo dedicarse á largas carreras científicas, concluyendo sus estudios en uno de los institutos teológicos de Nueva-York.

Mr. Home es de mediana estatura, rúbio, de fisonomía melancólica, pero nada tiene de escéntrico; su trato es sencillo y amable; su carácter afable y benévolo y el roce contínuo de los grandes, no ha dejado en él ninguna huella de gravedad ni orgullo. Dotado de una excesiva modestia, nunca hace ostentacion de su maravillosa facultad, nunca habla de su persona, y si en el seno de la intimidad cuenta algunas cosas que le son personales, lo hace con sencillez y modestia.

Ha viajado por la mayor parte de América y Europa, y puede decirse que salvas algunas pequeñas interrupciones, ha manifestado en todas partes y en presencia de personas muy autorizadas tanto por su saber en el mundo científico, como por su elevada posicion social, los más sorprendentes fenómenos espiritistas.

Ha sido presentado—y recibido con no poca distincion—á la mayor parte de los soberanos de Europa, encontrando en todos benévola y cariñosa acogida, particularmente en el Emperador de Rusia, en cuyo palacio de Péterhos pasó ocho dias protegido por S. M. para salvar ciertos obstáculos de pura forma que entorpecian su proyectado casamiento, que se realizó en una Iglesia griega y en otra católica de San Petersburgo en 1.° de Agosto de 1858, con la Srta. Alejandrina, última hija del General ruso Conde de Kroll, ahijada del emperador Nicolás, con la que tuvo un hijo, que, como su padre, fué tambien médium desde el dia que nació.

La Sra. Home falleció en 3 de Julio de 1862 en el castillo de Larroche (Francia) residencia de su hermana la condesa Luboff Besborodka, á la edad de 22 años, dejando á su hermoso hijo en la lactancia. Tanto el casamiento de Mr. Home como el nacimiento de su hijo y el fallecimiento de su esposa, fueron acompañados de portentosos fenómenos dignos de leerse y estudiarse. (1)

Muchos enemigos ha tenido este hombre extraordinario, par-

(1) *Revelations sur ma vie surnaturelle* por D. Dounglas Home. Véndese en la libreria de E. Dentú, París.

ticularmente entre los sectarios del Romanismo, que han tratado de entorpecer su mision tanto como les ha sido posible, pero Home continúa siendo lo mismo y con las mismas facultades de siempre.»

*
* *

El Criterio Espiritista, de Madrid, anuncia haberse publicado en aquella capital con el título de *Estudios acerca del progreso del Espíritu, segun el Espiritismo,* por Medina, una obra espiritista, debida á la pluma de un jóven de 16 años, cuyo autor, á pesar de su corta edad, manifiesta un estudio profundo de la filosofía espiritista, exponiendo con gran lucidez los principales puntos de nuestra doctrina.

La obra se divide en tres partes: la primera trata de *La Creacion;* la segunda del *Progreso de la Humanidad,* y la tercera del *Espiritismo segun ha sido conocido y enseñado desde los primeros siglos:* acompaña además á la obra un apéndice ó resúmen de la doctrina espiritista.

Esta obra se halla de venta al precio de 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, en la librerias de Durán, Carrera de San Gerónimo y de Baylly-Bailliere, plaza de Topete, Madrid.

Procuraremos adquirirla para poder decir de ella con mas extension.

*
* *

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro hermano en creencias el Capitan de Artilleria Don Baldomero Villegas, quien por razon del destino que desempeña, como Ayudante del Excmo. Sr. General 2.° cabo de este Distrito militar, se encuentra en esta localidad.

Nuestro hermano, como todo ferviente espiritista, viene muy animado para trabajar cuanto pueda en pró de la idea, continuando así la marcha que emprendió hace tiempo. Se prepara á publicar la segunda parte de su obra, *Un Hecho.—La Magia y el Espiritismo,* que tiene concluida, y próximamente tendremos el placer de trasmitir á nuestros lectores algunos trabajos suyos de colaboracion que aceptando nuestra invitacion nos ha ofrecido.

*
* *

Ha aparecido en suplemento al núm. 18 de nuestro estimado colega *La Revelacion*, una brillante réplica de nuestro hermano Don Salvador Sellés á *El Látigo*, periódico neo-católico escrito por D. Benedicto Mollá exclusivamente contra el Espiritismo. Sentimos que la abundancia de materiales nos impida reproducirla, pero nos reservamos el hacerlo para otro número.

El Sr. Mollá solo ha publicado, que nosotros hayamos visto, un núm. de su periódico. No queremos suponer que con esto se haya dado por satisfecho en su determinacion; pero si suponemos que para en lo sucesivo hablar contra la doctrina espiritista, se ha de ir con mas aplomo y reflexion, no sin estudiar antes la que trata de defender en sus ataques, que por lo visto no la conoce mas que por el catecismo del P. Ripalda.

*
* *

Escrito el anterior suelto, recibimos el núm. 2.° de *El Látigo*. Su redactor se entretiene cuanto el espacio le permite en querer confundir la metempsícosis con la reencarnacion, no viendo en esta otra idea que la que aquella le revela. Por lo visto no conoce la doctrina de la reencarnacion, porque de lo contrario es inexplicable esta mala inteligencia. Suplicamos al Sr. Mollá lea y estudie el *Libro de los Espíritus* de Allan Kardec; se fije, aunque no sea mucho, en los capítulos que tratan de la *reencarnacion* y de la *metempsícosis*, y le respondemos de que no ha de hablar más de este asunto sinó es para tratarlo tal y como se debe, dando á la reencarnacion lo que de la reencarnacion es; á la metempsícosis lo que le corresponde.

*
* *

La Revelacion nos da la noticia de haber vuelto el canónigo Sr. Zarandona sobre los mismos pasos que parecia, á juzgar por su silencio, haber abandonado. Lo ignorábamos porque nuestro cólega el *Semanario Católico*, ha tenido á bien, no sabemos si por voluntad propia ó por mandato, ausentarse de nuestra redaccion; y en este periódico es donde podiamos admirar la lógica y la veracidad del orador sagrado.

En la imposibilidad, de hacerlo al *Semanario católico*, suplica-

mos á *La Revelacion*, se sirva recordar al Sr. Zarandona *cierta carta* que le fué dirigida por uno de nuestros hermanos, compañero de Redaccion, la cual contestando, siquiera por atencion, podrá abrirle camino para que llegue á hacer algo de lo que se propone, aunque el éxito, y esto no dependerá de nosotros, no le sea todo lo grato que ha podido soñar.

Es curiosisimo el siguiente suelto que retiramos de *El Antídoto* el cual lo ha tomado de *La Reconquista* diario neocatólico de Madrid.

«*L'Univers* da cuenta, con la correspondiente reserva, del hecho siguiente, digno de llamar la atencion de nuestros lectores.

En un convento de Claras de Asís, una religiosa muerta poco há, se apareció á la abadesa, y le dijo, sobre poco más ó ménos, lo que sigue:

«Pio IX ha hecho voto á la Vírgen de presentarse en su oratorio de Loreto si por su intercesion se digna Dios acordar el triunfo de la Iglesia. El año próximo irá Su Santidad á Loreto. Emprended, pues, la restauracion de la iglesia, porque pasará por aquí y la visitará.»

La abadesa contó esto al general de la órden, quien lo puso en conocimiento del Padre Santo. A lo cual respondió el Vicario de Jesucristo: «He hecho este voto, y espero que Dios se servirá disponer que el año próximo vaya á dar las gracias á la Vírgen de Loreto.»

Relata refero.»

De la profecia no diremos nada, ni tampoco del interés que ha presidido al voto del Papa: La primera está en lo posible que se cumpla, como tambien que deje de cumplirse; el segundo se comprende perfectamente teniendo en cuenta la edad avanzada del Romano Pontífice, que no de balde habia de decidirse por hacer un voto más á los muchos que ya cuenta en su historia. Lo importante para nosotros es el hecho de la aparicion, que no dudamos, y que, por más de que otra cosa crean los neocatólicos, no es sinó uno de tantos como vienen realizándose en el Espiritismo; los cuales ya que negar no pueden atribúyenlos al maligno Espíritu. El que se refiere por los periódicos romanistas, ningun particular ofrece entre tantos como para ellos pasan desapercibidos, ó sufren de ellos mismos el anatema, tal vez porque no se realizan entre religiosas; pero andando el tiempo es posible que el

espíritu á quien el hecho se atribuye venga á figurar en el número de los canonizados.

De todos modos celebremos que el Espiritismo empiece á manifestarse entre los que *tienen ojos y no quieren ver*, que en fuerza de repetirse el fenómeno entre ellos, es posible lleguen á ver alguna vez claro.

* * *

Debemos á *El Oriente* el siguiente suelto, que nuestros lectores, piensen como quieran y crean como piensen ó como mejor les parezca, sabrán indudablemente apreciar en todo lo que vale.

«*El Misterio Satánico*: pensamientos religiosos-filosóficos-sociales sobre las causas, fenómenos, resultados y reprobacion del espiritismo, por el presbítero don Buenaventura Alvarez y Benito.—Madrid, 1872.

»Hasta ahora es poco comun en España el género de locura conocido con el nombre de espiritismo; locura que esplotan con singular descaro en provecho propio los llamados *médiums*.

»Las manifestaciones espiritistas no son otra cosa que un juego de prestidigitacion que tiene el triste privilegio de turbar la razon de algunos espectadores. En Alemania, en Francia y en los Estados-Unidos se ha demostrado varias veces la supercheria de los *médiums*; pero estos, interesados en mantener su influjo sobre algunos desgraciados, siguen, sin embargo, egercitando sus habilidades.

»A pesar de esto, y con el fin de apartar á los ilusos de las prácticas del espiritismo que en último resultado suelen encubrir un negocio indigno ó una intriga inmoral, varios sábios se han ocupado en demostrar que si los fenómenos espiritistas existiesen, supondrian una comunicacion con el mal espíritu, de que debe huir todo cristiano.

»El autor del trabajo de que nos ocupamos ha seguido ese camino; da por supuesta la realidad de las comunicaciones espiritistas, y hace ver, con razones fuertísimas y con la mas fuerte de todas, con la autoridad de la Iglesia, que los fenómenos espiritistas, cuando su existencia está comprobada, tienen una causa viciosa, y que el espiritismo, aunque no supusiese un pacto diabólico, seria ilícito por supersticioso y por ocasionado á pecado.

«Deseamos que el folleto del señor Alvarez produzca todo el bien que su autor desea.

»En el lugar correspondiente puede verse el anuncio de este librito, elegantemente impreso por el conocido editor é impresor católico Sr. Perez Dubrull.»

Opinamos que para recomendar el folleto del Sr. Alvarez y Benito no necesitaba *El Oriente* mancharse con la *injuria* y la *calumnia*, que es lo que ha hecho al atribuir á los *mediums* y á los espiritistas, cosas de que distan mucho los espiritistas y los médiums.

Opinamos que *El Oriente*, asaz atrevido para dirijir insultos, no lo será tanto como para probarnos pública y solemnemente esa acusacion que lanza contra los *médiums* al aseverar que vienen esplotando en provecho propio el Espiritismo, ó llámese locura segun el *católico* colega; prueba que nosotros exigimos formalmente, y que de no dárnosla seguiremos creyendo que habla de memoria y que falta á la verdad á ciencia y paciencia.

Opinamos, por último, que *El Oriente* ni sabe lo que son *médiums* ni *fenómenos espiritistas* ni *Espiritismo*; porque de lo contrario se andaria con mas respeto al querer tratar de ellos, y, aun cuando no quisiera dar cabida en sus creencias á este *hecho* natural que tanto bien trae en sí para la humanidad, le guardaria la atencion que se debe á cuanto es bueno y por consiguiente de útil aprovechamiento para todos, que es á lo que todos estamos obligados con lo que de sí manifiesta bondad.

Nosotros los espiritistas, los médiums, los que sostenemos la bandera del Espiritismo en Sevilla retamos á *El Oriente* á pública discusion por medio de la prensa en comun palenque, en la cátedra, en la tribuna, donde quiera en fin, para dejar justificado si el Espiritismo es ó no *locura* segun ligeramente afirma; para que nos demuestre con toda solemnidad la *supertición* de que asegura estar rodeadas las prácticas espiritistas; para que nos pruebe ante respetable público que las *manifestaciones espiritistas no son sinó un juego de prestidigitacion hábilmente desempeñado por los interesados en mantenerlas;* para que señale ese *negocio indigno* ó esa *intriga inmoral que* segun asegura, *en último resultado suelen encubrir las prácticas del Espiritismo.*

Quítenos *El Oriente* esa máscara hipócrita que dice ver en nosotros, que á ello le invitamos; mas hágalo en la forma que se de-

be: hágalo ante numerosa é ilustrada concurrencia, y sirviéndose de razones que justifiquen, de argumentos lógicos y verdaderos que prueben y convenzan, no con ultrajes que nada prueban, no con insultos que nada dicen, no con calumnias que en último término si algo pudieran demostrar seria la pequeñez del que las profiere, la falta de verdades, la carencia de razones, la ausencia de toda reflexion própias á combatir aquello que, más ó ménos á ciegas, ó con más ó ménos luz, pudiera creerse encarnacion del error y del mal.

Estamos casi convencidos de no conseguir nada; pero insistimos en que se nos pruebe de una manera irrecúsable lo que opinamos, ser solo malévolas afirmaciones de *El Oriente*, así como repetimos á éste nuestra invitacion á discutir como corresponde á los que blasonan de ser los primeros á sacrificarse en defensa de la verdad y del bien.

No conocemos el folleto del Sr. Alvarez y Benito, lo cual procuraremos para dar nuestro juicio sobre él. Sin embargo, nos permitimos recomendar su adquisicion á nuestros abonados (1) con dos fines, que su autor habrá de dispensarnos si es que alguno de estos viene á interesarle: Uno, para sufragar á los gastos hechos por el editor; otro, para que estando enterados de cuanto contra el Espiritismo se publica, ya que lo están de los escritos que en este se inspiran, puedan juzgar de qué parte se encuentra la verdad.

***

Hemos tenido el gusto de leer una comunicacion obtenida en la *Sociedad Espiritista Española* al celebrar su Junta Directiva reunion para designar el dia en el cual debiera reanudar sus sesiones, y que por dicha Sociedad se ha trasmitido á todos los centros, la que está adornada de sábios y prudentes consejos que marcan á la perfeccion el derrotero que á los espiritistas nos está trazado, y confirma lo que en otro lugar decimos referente á comunicaciones que en otros círculos vienen recibiéndose relativas á la marcha del

---

(1) Se halla de venta en la imprenta de D. Antonio Perez Dubrull, calle de Jesus del Valle, 15, Madrid. Precio 2 rs.: en provincias, 2 y medio, franco de porte.

Espiritismo. Es indudable que el movimiento se opera. Los Espíritus desencarnados son los primeros motores, conforme á la voluntad de Dios, y nosotros conscientemente, secundamos sus esfuerzos cumpliendo con una obligacion que tenemos para coadyuvar al triunfo de la idea que regenerará á la humanidad.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita dar cabida en este número á la comunicacion á que nos referimos, dictada por conducto del médium Sr. Sanchez Escribano; pero procuraremos hacerlo en el próximo, porque conviene á todos estar al corriente de todo lo relativo al movimiento espiritista.

ADMINISTRACION.-CORRESPONDENCIA.

J. M. V., Jaen.—Renovó hasta fin de Diciembre.

M. F. F., Cullera.—Recibido 24 rs. por la coleccion del pasado año.

P. A., Cazalla.—Renovó hasta fin de Diciembre.

J. de la C., Málaga.—Recibido el importe de cuatro suscriciones hasta fin del corriente año.

J. M., Andújar.—Renovó hasta fin de Diciembre.

A. C., Montoro.—Pagada su suscricion hasta fin de Diciembre y las de D. E. R. G., A. C. y P. J. R.

J. J. G., Linares.—Recibido el importe de doce suscriciones hasta fin de Diciembre.

L. V., Leon.—Renovó hasta fin de Marzo de 1873.

R. F. F., Córdoba.—Id. hasta fin de Diciembre.

M. F. F., Cullera.—Id. id. id.

F. P., San Fernando.—Id. hasta fin de Febrero de 1873.

GÓMEZ.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.